



NOTAS DEL SERMÓN

De En Contacto con el Dr. Charles Stanley

ANTES DE SALIRNOS DE LA VOLUNTAD DE DIOS

PASAJE CLAVE: Colosenses 3.23-25 | LECTURAS DE APOYO: Números 32.23 | Gálatas 6.7 | 1 Juan 1.9

► INTRODUCCIÓN

Dios ha hablado de manera clara en lo concierne a su voluntad para nuestra vida.

No solo eso, sino que también nos ha dado su Espíritu Santo para ayudarnos a discernir lo que desea y equiparnos para obedecerlo. Sin embargo, cada persona debe escoger entre seguirlo o tomar sus propias decisiones.

► DESARROLLO DEL SERMÓN

Para poder disfrutar la vida a plenitud, debemos vivir de acuerdo a la voluntad de Dios, pues solo Él sabe qué es lo mejor para nosotros.

En ocasiones puede que nos preguntemos por qué el Señor permite ciertas dificultades y sufrimientos en algunos, mientras que otros quizás nunca tendrán que enfrentar esas pruebas. Desde nuestra perspectiva humana el sufrimiento nunca será la mejor opción; pero solo Dios conoce lo que desea alcanzar en la vida de cada persona, por medio de diversas situaciones. Por tanto, cuando alguien sigue al Señor en obediencia mientras enfrenta dificultades, su obra se hace más evidente. Nuestro Padre celestial ha prometido que todo obrará para bien en la vida de aquellos que lo obedecen.

Por otro lado, aquellos que viven fuera de la voluntad de Dios, rechazan lo que es mejor para su vida. Quizás piensan que han hecho una buena elección, pues creen que recibirán lo que desean; pero terminan pagando un alto precio por desobedecer al Señor todopoderoso.

Muchos no se dan cuenta de esta verdad hasta llegar a una edad más avanzada; pero nunca es demasiado tarde para entregarse a Dios. El pasado no puede cambiarse, pero el Señor puede perdonar y cambiar la dirección de la vida de aquellos que lo busquen arrepentidos. Todos los creyentes en Cristo tienen al Espíritu Santo, quien transforma sus pensamientos, hábitos y manera de vivir para ayudarles a obedecer su divina voluntad.

Es la voluntad de Dios que sirvamos a Cristo.

El apóstol Pablo explica lo que significa andar en la voluntad de Dios.

■ **Colosenses 3.23, 24.** “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís”.

Algunos creen que al ser salvos pueden hacer lo que desean; pero eso no es cierto. Pablo afirma que, al ser salvos, venimos a ser siervos del Señor Jesucristo. Él es nuestro Maestro, y debemos dedicar cada día de nuestra vida a servirle, pues todos tendremos que rendir cuentas ante su presencia por lo que hemos hecho.

Advertencias para los que no obedecen la voluntad de Dios.

Vivir sin pensar en el Señor, sin leer la Biblia y sin orar es evidencia de que solo vivimos para nosotros mismos y no para Cristo. Antes de continuar por ese camino, debemos detenemos y prestar atención a las advertencias que Dios nos da en su Palabra, para que no suframos las consecuencias de rebelarnos contra Él.

- **Colosenses 3.25:** “Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas”.
- **Gálatas 6.7:** “No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará”.
- **Números 32.23:** “He aquí habréis pecado ante Jehová; y sabed que vuestro pecado os alcanzará”.

Consecuencias de salirse de la voluntad de Dios

Antes de ignorar, rechazar o desobedecer la voluntad de Dios, debemos pensar en las consecuencias. La Biblia da muchos ejemplos de los que podemos aprender.

- **Adán y Eva.** Aunque vivieron en un ambiente perfecto, tuvieron todo lo necesario y disfrutaron de un compañerismo íntimo con el Señor, escogieron desobedecerlo. Como resultado, toda la creación sufrió las consecuencias del pecado.
- **Aquellos en los tiempos de Noé.** La maldad de la humanidad aumentó tanto, que Dios decidió destruir todo lo que existía sobre la faz de la Tierra con un diluvio. Pero Noé era justo y obedeció al Señor al construir un arca. Por tanto, su familia y él fueron rescatados del diluvio y de esa sociedad malvada.
- **Israel.** Dios escogió a la nación de Israel como su pueblo. Después de vivir 400 años como esclavos de los egipcios, los rescató milagrosamente, les dio su ley para que se guiaran, suplió sus necesidades y prometió darles la tierra de Canaán. Sin embargo, ellos optaron por desobedecerlo en el desierto y se negaron a entrar a esa tierra, pues sentían miedo de los gigantes que vivían en ese lugar y no confiaron en que Dios cumpliría sus promesas. Por consiguiente, toda una generación fue sentenciada por el Señor a vagar en el desierto durante 40 años hasta que todos murieron.
- **Sansón.** Dios llamó a Sansón a llevar una vida santa y le dio una fortaleza sobrenatural para que destruyera a los enemigos de Israel. Pero él se rindió ante la tentación, cuando una mujer llamada Dalila le suplicó que le revela-

ra el secreto de su fuerza. En un momento de debilidad se alejó de la voluntad de Dios y contó su secreto. Como resultado, perdió su fuerza y su visión. Fue capturado por sus enemigos y encerrado en prisión, en donde le obligaron a moler el trigo, y eventualmente perdió su vida.

- **David.** David fue el joven pastor de ovejas que mató a Goliat y se convirtió en rey de Israel. Sin embargo, una vez que su reino fue establecido, cedió ante la tentación, cometió adulterio y asesinato, por lo que sufrió graves consecuencias por el resto de su vida.
- **Jonás.** Cuando el Señor le dijo al profeta que predicara para arrepentimiento a los enemigos de Israel en Nínive, Jonás se rebeló al abordar una embarcación y zarpar en dirección opuesta. Como resultado de negarse a obedecer la voluntad de Dios, Jonás fue lanzado al mar en medio de una tormenta y un gran pez se lo tragó. Finalmente, cuando estaba al borde de la muerte, clamó al Señor, fue rescatado del pez y obedeció al dirigirse a Nínive.
- **Pedro.** Al ser uno de los discípulos más cercanos al Señor, tuvo el privilegio de pasar tres años a su lado, mientras presenciaba sus milagros y escuchaba sus enseñanzas. Pero en la noche en la que Jesucristo fue arrestado, la lealtad de Pedro fue desplazada por el miedo, así que negó conocerlo tres veces. Cuando Pedro se dio cuenta de que el Señor lo miraba, se arrepintió en gran manera.

► REFLEXIÓN

- De acuerdo a lo que conoce, ¿cree andar en la voluntad de Dios? Eso no significa que deba ser perfecto, sino que por su gracia y por el poder del Espíritu Santo, desee vivir en obediencia a Él. ¿Qué tan seguido se detiene a pensar en las consecuencias de la desobediencia?
- ¿Vive como siervo de Cristo y lo hace todo para Él? ¿Qué cambios debe realizar para poder llegar a ser un siervo más fiel?
- ¿Ha rendido su vida al Señor? ¿Hay algún área que desee mantener bajo su propio control? ¿Qué tan seguro está de que la voluntad de Dios es la mejor?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org/libreria o llame al **1-800-303-0033**.
Para descargar más Notas del Sermón, visite encontacto.org/notas.